

48 - EVANGELIO JUAN 11.38-57

Cuando Jesús con sus discípulos llegaron a Betania, recibió la noticia de que Lázaro ya estaba cuatro días en el sepulcro.

Las palabras de Marta al encontrarse con Jesús expresaron por un lado la fe de que Jesús tenía el poder para sanar a Lázaro, por otro lado se nota esa pequeña expresión de frustración de que Jesús no haya llegado a tiempo, y también que ella tenía suficiente confianza en Jesús como para decirle esto.

Cuando Jesús afirma que Lázaro resucitaría, Marta responde con una afirmación que ella tenía incorporada en su fe y su esperanza de futuro: *Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero.*

A veces actuamos como Marta, desviamos la atención para no tocar el dolor y mucho menos pasar por otra desilusión. Pero lo mejor es ir con todo esto a Dios en oración y confesarle este miedo, confiando de que él sabe como manejar estas cosas. El nos ayudará a ver la realidad desde su perspectiva.

Jesús la enfoca a Marta directamente en Él mismo, haciendo afirmaciones claras sobre el resultado de creer en Él. Una de las mejores ayudas que podemos dar en el dolor es ayudar a la persona a comunicarse con Dios por todo lo que Él es y hace.

Marta hizo una completa confesión de fe, allí en publico, aun teniendo a su hermano en la tumba ella testificó que creía en Jesús.

María, después de escuchar que Jesús había llegado, fue y se postró a los pies de Jesús y éste no se lo impidió.

Aunque Jesús se conmovió y lloró no perdió de vista lo que iba a hacer, sino siguió hacia la tumba, claramente enfocado.

La gente se preguntaba, si Jesús no hubiera podido sanar a Lázaro, como lo había hecho con el ciego de nacimiento.

Juan 11:38-57

38-

¿Cómo estaba Jesús cuando llegó a la tumba de Lázaro?

Jesús estaba profundamente conmovido.

¿Qué tipo de tumba era?

La tumba era una cueva y estaba cerrada con un piedra. Era una tumba parecida a aquella en la cual más tarde enterraron a Jesús (Marcos 15:46). Sin duda ese tipo de tumbas era de personas de buena situación económica.

39-

¿Qué hizo Jesús una vez frente a la tumba?

Una vez frente a la tumba Jesús pidió que sacaran la piedra que la cerraba.

Jesús sabía lo que iba a hacer y ni el dolor se lo iba a impedir hacer. A veces el dolor puede ser muy intenso, pero con la ayuda de Dios mantengámonos enfocados en lo que Dios quiere que hagamos.

¿Qué respondió Marta a ese pedido de Jesús?

Marta, la hermana de Lázaro le recordó a Jesús, que a los cuatro días de estar en la tumba, el cuerpo ya estaba en descomposición y tenía olor desagradable. Podemos ver como Marta lucha entre esa actitud "realista" y su fe y esperanza.

40-

¿Qué le dijo Jesús a Marta?

Jesús le dijo: *¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?*

¿Qué efecto tuvieron estas palabras sobre la fe de Marta?

Marta simplemente permitió que se abriera la tumba.

Isaías 42:3 (Mateo 12:20)

¿Cómo se expresa el amor y la misericordia de Dios según este pasaje?

Dios no va a terminar de romper lo astillado, ni terminará de apagar lo humeante, sino hará lo posible para avivar el fuego, de sanar lo lastimado. Sus palabras tuvieron ese efecto sobre la fe de Marta, la fortalecieron.

Jesús hará lo mismo con nosotros y nos invita a hacer lo mismo con los demás.

¿Qué iba a ver Marta si creía?

Si creía, Marta iba a ver la Gloria de Dios. Ya mencionamos que en este caso la Gloria de Dios se manifestaba a través de dar vida, de resucitar de los muertos.

41-

¿Que hicieron en respuesta a las palabras de Jesús?

En respuesta a las palabras de Jesús, sacaron la piedra que cerraba la tumba.

¿Qué hizo Jesús después de que la tumba estaba abierta?

Jesús agradeció a Dios por escucharlo.

42-

¿Qué aclaración hizo Jesús sobre su agradecimiento a Dios por escucharlo?

Jesús aclaró que Dios siempre lo escucha, pero explicó, que lo dijo para que la multitud que estaba allí se diera cuenta que Dios lo había enviado a hacer esto.

Cuando hacemos algo importante es muy importante reconocer a los que nos ayudaron, porque de esa manera se ve la realidad. ¡Cuán importante es reconocer a Dios en las cosas que hacemos!

Jesús dejó en claro que la autoridad con que actuaba era posible porque Dios lo había escuchado, porque Dios lo había enviado.

43-

¿Qué hizo Jesús después de esas aclaraciones?

Después de esas aclaraciones Jesús clamó a gran voz: ¡Lázaro, ven fuera!

Jesús usó el tiempo imperativa, lo dijo como un mandato. Lo hizo como también la había hecho con el viento, y en otras ocasiones. Jesús es el Señor aun sobre la muerte.

44-

¿Qué resultado obtuvieron las palabras de Jesús?

El resultado de las palabras de Jesús era que el muerto salió de la tumba. Salió aun envuelto en las prendas funerales.

Me imagina la situación y la reacción de la gente. Increíble ver a un muerto andar y salir de la tumba. Viendo eso, me imagino que quedaron petrificados.

¿Qué les dijo Jesús que hicieran?

Jesús les dijo que desataran a Lázaro y lo dejaran ir.

En realidad era un acción obviamente necesaria, pero necesitaba de las indicaciones de Jesús. Jesús aun allí actuaba con claridad ayudando a que se hagan las cosas necesarias. Podemos recordar cuando Jesús resucitó a la hija de Jairo y les dijo que le dieran algo para comer (Lucas 8:56).

45-

¿Cómo reaccionaron muchos de los judíos que estaban acompañando a Marta y María?

Muchos creyeron en Jesús al ver lo que había hecho, resucitando a Lázaro de los muertos.

Hemos dicho en alguna oportunidad que los milagros son una gran ayuda a los que creen, pero a los que no creen difícilmente los pueden convencer.

46-

¿Cómo fue la reacción de algunos de los que no creyeron?

Algunos fueron a los fariseos y les dijeron lo que Jesús había hecho. Parece que siempre hay los que buscan el favor de las autoridades, aun cuando pueda ser en detrimento de otros.

47-

¿Cómo reaccionaron los principales sacerdotes y fariseos?

Los principales sacerdotes y fariseos se reunieron para debatir qué podrían hacer frente a señales tan evidentes. No estaban pensando de creer en Jesús, tampoco pensaban en festejar la resurrección de un muerto. Ellos no estaban de acuerdo con Jesús y no iban a dar el brazo a torcer.

Capaz alguna vez no estemos de acuerdo con lo que hace una persona, pero eso no impide reconocer aquellas cosas que son buenas.

Los principales sacerdotes no estaban dispuestos de ver lo bueno en Jesús, no estaban dispuestos de revisar su posición, aunque más tarde en Hechos encontramos que muchos sacerdotes llegaron a obedecer a la fe (Hechos 6:7), y también algún fariseo llegó a creer (Hechos 15:5) como es el caso de Saulo, después Pablo (Hechos 23:6).

48-

¿Cuál era el temor que tenían los principales sacerdotes y fariseos?

Ellos temían que los romanos podrían reaccionar ante la fe en Jesús de la gente y venir y destruir su lugar santo y la nación. Ellos habían hecho muchos arreglos y concesiones para estar en paz con los romanos.

Irónicamente en el año 70 dC hubo un levantamiento de los zelotes, un grupo revolucionario de los judíos y como respuesta los romanos llegaron y destruyeron el templo y gran parte de Jerusalén. Los romanos no fueron por Jesús, ni por los cristianos, sino por un levantamiento revolucionario judío. Otro levantamiento hubo en 135 dC.

49-50

¿Quién estaba de sumo sacerdote en ese momento?

En ese momento el sumo sacerdote era Caifás, uno de los principales sacerdotes.

¿Qué dijo Caifás?

Caifás dijo: *Vosotros no sabéis nada; ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca.*

En todos los versículos que aquí usan la palabra “nación”, tenemos en el griego la palabra “etnos”, de la cual nosotros usamos la palabra “grupo étnico”. De manera que aquí está hablando más de grupo étnico que de una nación en el sentido de país, o entidad nacional.

Aunque el sumo sacerdote pronunció una verdad, el camino de esta verdad para ellos era muy diferente que para Jesús. Ellos activamente iban a eliminar a Jesús, o sea, causar su muerte, para que no pudiera cumplirse su temor frente a los romanos.

Jesús por el contrario se iba a entregar voluntariamente por el pecado del pueblo, para salvarlo.

Con todo, las palabras del sumo sacerdote expresan la verdad que se iba cumplir en Jesús, que una persona iba a morir en lugar del pueblo.

51-52

¿Cómo evaluó Juan esta declaración de Caifás?

Juan aclara que Caifás estaba profetizando por ser el sumo sacerdote en ese momento. Sea como sea, es cierto, que pronunció una verdad importante.

¿Con qué palabras expresa Juan la verdad expresada por el sumo sacerdote?

Según Juan el sumo sacerdote *“profetizó que Jesús había de morir por la nación; y no solamente por la nación, sino también para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos.”*

¿Por quiénes iba a morir Jesús?

Jesús iba a morir por la nación (el grupo étnico judío), y no solamente por ese grupo sino para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban **dispersos**.

Santiago 1:1, 1Pedro 1:1

¿A quiénes se refiere aquí la palabra “dispersos”?

En los dos pasajes la palabra “dispersos”, se refiere directamente a judíos dispersos entre las naciones.

En Santiago dice directamente: “a las doce tribus que están en la dispersión”

En 1 Pedro dice: “a los expatriados de la dispersión”

En muchas ocasiones estos grupos de judíos dispersos fueron el punto de partida del trabajo de Pablo y de otros misioneros. Después esta palabra también se aplicó a los cristianos que también están dispersos por todo el mundo.

De manera que podemos decir que Jesús murió por el grupo étnico judío, pero también por todos los que iban a llegar a ser hijos de Dios de entre todas las naciones de la tierra.

53-

¿Qué acordaron hacer los principales sacerdotes y fariseos?

Ellos acordaron matar a Jesús.

54-

¿Qué hizo Jesús ante esta amenaza de las autoridades judías?

Ante estas amenazas cada vez más concretas de las autoridades judías, Jesús se retiró con sus discípulos a un pueblo llamado Efraím. No se conoce con seguridad dónde quedaba este pueblo.

Jesús tenía que ser sacrificado en los días de la pascua, para relacionar el cordero de la pascua con Jesús como el cordero de Dios (Juan 1:29, 1:36).

55-

¿Qué fiesta estaba cerca?

Estaba cerca la pascua, justo la fiesta, en la cual desde muchos años se sacrificaba el cordero. Durante esa fiesta iban a sacrificar a Jesús, el cordero de Dios.

¿Por qué había mucha gente que ya se iba antes a Jerusalén?

Muchos judíos ya se iban antes a Jerusalén para purificarse para la fiesta.

56-

¿Qué hacía esa gente que ya había ido a Jerusalén antes de la fiesta?

Ellos buscaban a Jesús. Sin duda Jesús había llegado a ser una figura muy popular. Se preguntaban si Jesús iría ese año a la fiesta. Había mucho interés de ver a Jesús.

57-

¿Qué habían hecho los principales sacerdotes y fariseos?

Ellos habían dado orden de que cualquiera que supiera dónde estaba Jesús lo denunciara para que lo puedan prender.

CONCLUSIONES:

Una vez frente a la tumba Jesús pidió que sacaran la piedra que la cerraba.

Jesús sabía lo que iba a hacer y ni el dolor lo iba a impedir hacerlo. A veces el dolor puede ser muy intenso, pero con la ayuda de Dios mantengámonos enfocados en lo que Dios quiere que hagamos.

Jesús aclaró que Dios siempre lo escucha, pero explicó que lo dijo para que la multitud que estaba allí se diera cuenta que Dios lo había enviado a hacer esto.

Cuando hacemos algo importante es muy importante reconocer a los que nos ayudaron.

¡Cuán importante es reconocer a Dios en las cosas que hacemos!

El resultado de las palabras de Jesús era que el muerto salió de la tumba. Salió aun envuelto en las prendas funerales.

Jesús les dijo que desataran a Lázaro y lo dejaran ir. En realidad era un acción obviamente necesaria, pero necesitaba de las indicaciones de Jesús. Jesús aun allí actuaba con claridad ayudando a que se hagan las cosas necesarias. Podemos recordar cuando Jesús resucitó a la hija de Jairo y les dijo que le dieran algo para comer (Lucas 8:56).

Muchos creyeron en Jesús al ver lo que había hecho, resucitando a Lázaro de los muertos.

Los principales sacerdotes y fariseos se reunieron para debatir qué podrían hacer frente a señales tan evidentes. No estaban pensando de creer en Jesús, tampoco pensaban festejar la resurrección de un muerto. Ellos no estaban de acuerdo con Jesús y no iban a dar el brazo a torcer.

Aunque el sumo sacerdote pronunció una verdad, el camino de esta verdad para ellos era muy diferente que para Jesús. Ellos activamente iban a eliminar a Jesús, o sea, causar su muerte, para que no pudiera cumplirse su temor frente a los romanos. Jesús por el contrario se iba a entregar voluntariamente por el pecado del pueblo, para salvarlo.

Con todo, las palabras del sumo sacerdote expresan la verdad que se iba cumplir en Jesús, que una persona iba a morir en lugar del pueblo.

Jesús iba a morir por la nación (el grupo étnico judío), y no solamente por ese grupo sino para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban **dispersos**.